

He entresacado algunos párrafos de un informe que constata algo para mí evidente, la sociedad y el mercado laboral van por un camino y la educación va por otro camino totalmente distinto. Los educadores crean alrededor del alumno un mundo ficticio, no preparándoles para la vida real.

Un ejemplo anecdótico es la nueva asignatura que quieren introducir en esta sufrida Comunidad.

"Los jóvenes españoles no reciben buena información ni en lo que tiene que ver con sus estudios, ni respecto a lo que se encontrarán cuando busquen su primer empleo. Y claro, muchos de ellos acaban tomando malas decisiones, con un paro del 53% para los menores de 25 años".

El informe denuncia que en España hay "una falta de alineamiento entre la oferta y la demanda laboral" y que los proveedores de educación (universidades e institutos) son "lentos" a la hora de adaptarse a las realidades de la crisis económica.

Sólo el 38% de los jóvenes cree que tiene las habilidades requeridas por las empresas. Por parte de los empleadores, este porcentaje cae incluso un poquito más, al 35%.

Pero esto no parece preocupar a las instituciones educativas: el ¡74%! cree que sus alumnos sale perfectamente preparados. Vamos, que la formación que estos creen que ofrecen está muy lejos de la que aquellos demandan."

Las políticas educativas no persiguen crear seres más incultos y manejables ideológicamente, no creo que actúen así para que salgan más borregos y poder dominarlos. De hecho cuanto más inculta sea una persona más fácil es hacerla víctima de ideas radicales; antisistema, nacionalismos, fascismos. Con lo cual los grupos políticos en el poder perderían unos votos, que irían hacia formaciones con ideología radical. Los jóvenes incultos son fácilmente manejables, ¡cierto!, pero no por el grupo en el poder sino justamente por los que aspiran a romper el sistema para cambiar el gobierno y hacerse con el control.

Es frecuente ver en las redes sociales mensajes simples, directos, rompedores, demagógicos, profundamente maniqueos, con una división tajante entre buenos y malos. Las personas de bajo nivel cultural creen todo lo que se les dice desde esa óptica radical porque carecen de elementos para rebatirlos, no están instruidas para poder analizar y elegir, les resulta

difícil analizar los pros y contras de ideas y personas. Poseen una visión simple, lineal, directa, focalizada hacia un aspecto concreto. Y, por lo general, uno solo se puede acercar a la verdad cuando analiza un hecho desde todas sus caras (visión poliédrica).

Por otra parte tenemos la actitud de los pedagogos actuales. Personalmente, los considero máximos responsables del fracaso de la educación en España. Viven en un mundo fantástico, irreal, incapaces de la menor autocrítica. Ven el desastre que han creado y son incapaces de reconocer que se han equivocado. Un ingeniero que diseñara un coche que no funcionara bien, lo echarían rápidamente de la empresa. En cambio, los pedagogos, encima alardean, se pavonean, escriben libros, dan conferencias e insisten en mantener lo que no funciona. De ahí que el 75% de los enseñantes creen que son maravillosos y la empresa crea que solo el 38% están bien preparados para llevar a cabo actividades laborales sencillas.

Me refiero a alumnos con la Educación Secundaria aprobada (16 años) incorporándose al mundo laboral. Un alto porcentaje ni sabe redactar un escrito sencillo, ni sabe hacer operaciones matemáticas simples, ni reglas de 3, ni cambios de unidades, los idiomas ya ni se cuentan, la pobreza de lenguaje es alarmante, los temas de cultura general inexistentes y la incapacidad para leer y comprender textos impide acceder al conocimiento. Han recibido una enseñanza que quizá solo les servirá para ser futuros pedagogos. Mientras ... el mundo avanza, como en el famoso film de King Vidor, dejando atrás generaciones enteras de seres épsilon (Huxley dixit).